



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 211 PUEBLA



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

*El trabajo en equipo y la relación con el rendimiento
escolar en educación básica*

VERÓNICA RIVAS GARCÍA

**Asesor
Juan Rodríguez García**

Puebla, Puebla, abril de 2016



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 211 PUEBLA

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

*El trabajo en equipo y la relación con el rendimiento
escolar en educación básica*

VERÓNICA RIVAS GARCÍA

Asesor
Juan Rodríguez García

Tesina en la modalidad Reseña de una temática psicoeducativa
Presentada para obtener el título de
Licenciado en Psicología Educativa

Puebla, Puebla, abril de 2016

Puebla, Pue., 20 de Abril de 2016

C. Verónica Rivas García

PRESENTE

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

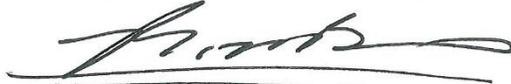
**“ El trabajo en equipo y la relación con el rendimiento
escolar en educación básica”**

Opción: **Tesina: Reseña de una Temática Psicoeducativa** a propuesta del(a) asesor(a) **Mtro. Juan Rodríguez García**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.



ATENTAMENTE
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”



Lic. Violeta Reyes Blanco
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN

ESC-FR-15

DEDICATORIA

A mi madre, por su amor, comprensión y vida llena de sacrificios demostrando en todos estos años fortaleza. Y por ser ejemplo de vida, te amo mamá.

A Dios por permitirme llegar a este momento tan especial en mi vida.

A mis hermanos Miguel, Ángel de Jesús, y Jorge Manuel, por ser mi ejemplo de esfuerzo y trabajo, por su apoyo en aquellos momentos de necesidad y la confianza en mí, también a Marysol y Anahí aún con peleas sé que me quieren y estamos juntas en todo, cuando lleguen a grandes espero se den cuenta de lo mucho que mamá hace por ustedes y valoren un poco más sus actos.

A Edgar por acompañarme en este trayecto, ser de las personas más importantes en mi vida buscando la manera de darme lo mejor.

A mis amigas, por todos los momentos que pasamos juntas, Gracias infinitas, aprendí mucho de ustedes.

Verónica.

ÍNDICE

Introducción.....	8
-------------------	---

CAPÍTULO I

A. Presentación Del Tema Problema.....	11
B. Objetivo General.....	12
C. Justificación.....	12
D. Tipo de Estudio y Diseño.....	15

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

A. Trabajo en Equipo.....	16
1. ¿Qué es y qué no es?.....	16
a) Características de los equipos de trabajo.....	20
b) Asertividad en el trabajo en equipo.....	23
2. Trabajo Colaborativo.....	24
a) Cambio en el aula por medio del TC.....	26
b) Implicados en el trabajo colaborativo (docentes/alumnos).....	27
3. Aprendizaje Colaborativo.....	29
a) Aprendizaje colaborativo. Definición.....	29
b) Ventajas y desventajas del aprendizaje colaborativo.....	30
4. Aprendizaje Significativo.....	32
a) Construcción del conocimiento.....	33
B. Rendimiento Escolar.....	34
1. Definición.....	35
a) Tipos de Rendimiento Escolar.....	38

2. Variables Relacionadas con el Rendimiento Escolar.....	39
a) Variables Personales.....	40
• Variables de Ámbito Cognitivo.....	40
• Variables de Ámbito Motivacionales-Afectivo.....	41
b) Variables Contextuales.....	42
3. Aportes a las Teorías de Aprendizaje.....	43
a) Vygotsky: Enfoque Sociocultural.....	44
b) Aprendizaje y Desarrollo.....	46
 CAPÍTULO III	
A. Conclusiones.....	48
B. Aportes.....	51
C. Limitaciones.....	52
 Anexos.....	
Apéndices.....	53
Bibliografía.....	54
	55

RESUMEN

La presente investigación se basó en un análisis documental acerca del trabajo en equipo y su relación con el rendimiento escolar en educación básica considerando la importancia del mismo, para el logro de nuevos aprendizajes y sea utilizado con un mismo objetivo siendo eficaz al colaborar en la formación de alumnos competentes y con propia capacidad asertiva. En la actualidad, se destaca al trabajo en equipo como una estrategia a utilizar debido a que focaliza los logros de forma individual así como grupal en aras a una educación de calidad, pero al mismo tiempo entender que el quehacer educativo es un campo extenso y analizado de acuerdo al interés de cada investigador, pero al final cada línea de investigación se relaciona en pos de la meta principal.

Finalmente, dicho trabajo estuvo enmarcado por un enfoque argumentativo, fundamentado en un estudio bibliográfico a partir de evidencias que aseveran o no si es adecuado que el docente disponga trabajar en equipo dentro del aula por lo que se deriva una conclusión.

Palabras clave: Trabajo en equipo, trabajo colaborativo, rendimiento escolar y aprendizaje significativo.

INTRODUCCIÓN

El estudio del trabajo en equipo ha sido abordado por algunas metodologías considerándolo como un aprendizaje cooperativo que favorece al aprendizaje en el alumno dándole la oportunidad de participar activamente dentro del aula por medio de la interacción con sus compañeros y su profesor a fin de construir su propio conocimiento. El trabajo en equipo es parte de la nueva conciencia de las organizaciones modernas. Es un hecho que cuando todos comparten las metas de la organización, los resultados son altamente satisfactorios (Gómez Mujica, 2003:2).

Mientras el trabajo en equipo valora diversos aspectos que implican estudios, en ésta tesina solo se retoma el tema relacionado al rendimiento escolar, para analizar su valor atribuido en la práctica educativa que le permita al alumno el desarrollo de capacidades, habilidades y conocimientos pues se considera que la educación constituye el principal camino para la superación personal, incluso se espera a lo largo del trayecto escolar el alumno cumpla sus metas personales y si es miembro de un equipo, aquellas metas grupales sean realizadas, de ahí la importancia de mejora o éxito en su educación. Por esta razón, dicha investigación se encuentra ubicada en el área profesional de Aprendizajes Escolares y Rendimiento Escolar ya que, el perfil profesional del psicólogo educativo como habilidad general evalúa el rendimiento escolar en función de las formas de enseñanza y los procesos de aprendizaje.

En el capítulo I del presente documento reporta el objetivo de analizar cómo el trabajo en equipo es considerado un factor que contribuye al rendimiento escolar en educación básica, a través de un estudio bibliográfico, argumentando su importancia para generar nuevos aprendizajes y está orientado a responder ciertas preguntas que surgen de la indagación teórica: ¿Cómo el trabajo en equipo favorece el rendimiento escolar? ¿Cuándo es preferible aplicarlo? ¿Cómo conducir al alumno hacia el trabajo en equipo? Son algunas de las incógnitas que tienen algunos los docentes, y sólo ellos pueden responder, cuando realmente se involucran en el proceso enseñanza-aprendizaje, desde su inicio, hasta la

culminación del mismo y de la propia retroalimentación, además de ser una necesidad de tipo metodológico, las preguntas sugieren el requerimiento de dar sentido al documento de tipo argumentativo (Toulmin, 1958) justificando su importancia debido a que la actividad en grupo ha servido como motor del aprendizaje y del desarrollo cognitivo para el logro de objetivos y también, a que los alumnos trabajen en el desarrollo de competencias para su vida diaria, pues permanece la idea de que al combinar el trabajo en equipo se logre un rendimiento escolar eficiente.

Para el capítulo II se anexan dos temas principales, el primero lleva por título Trabajo en Equipo donde se concibe su definición así como ventajas, desventajas, características del mismo, y la asertividad que se ve incluido en éste, además se incluye al trabajo colaborativo pues dentro del mismo se persiguen metas de desarrollo individual así como grupal y los entornos de aprendizaje se definen como el lugar donde los alumnos trabajan juntos ayudándose unos a otros y que permita la búsqueda de sus objetivos dando como resultados un aprendizaje significativo. Al abordar dicho tema, se entiende que el escenario educativo forma parte esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje así como los implicados, por lo que se menciona dentro de la investigación.

Ahora bien, estudiar al rendimiento escolar hoy en día constituye uno de los temas más vistos en la investigación educativa, siendo este el segundo tema agregando al documento su definición, algunas variables que lo condicionan, y para sustentar que el conocimiento no es constituido de modo individual, sino que al interactuar entre las personas, los alumnos aprenden en su proceso educativo se abarcan aportes de de L.S. Vygotsky (1979), ya que es uno de los teóricos que fundamentan los enfoques psicológicos que abren paso a las nuevas teorías educativas.

Como conclusión y parte del capítulo III se atribuye que el trabajo en equipo puede ser interpretado como una forma de trabajo que le facilita al alumno nuevas formas de generar aprendizaje y desarrollar nuevas habilidades, conocimientos, actitudes, comunicación y valores que le permitan la colaboración mutua entre los

que conforman dicho equipo. Haciendo hincapié en lo investigado, se considera al rendimiento escolar como un indicador importante en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de cualquier nivel educativo, por ello, los alumnos que trabajan en equipo dentro de determinada aula escolar lo retoman como estímulo hacia la mejora educativa. También, en este apartado se anexan los aportes al tema el cual proporciona habilidades conversacionales en cualquier organización educativa, siendo una estrategia que se aplica de forma individual y grupal con reconocidos beneficios en el aprendizaje: *coaching* grupal (Pérez de Maldonado, Bustamante Uzcátegui y Maldonado Pérez, 2009), incluyendo las posibles limitaciones en cuanto al trabajo en equipo.

CAPITULO I

A. Presentación Del Tema Problema

Existe un sinfín de factores que contribuyen a que el rendimiento escolar en niños de educación básica y en todos los niveles educativos se perciba como el esperado por quienes participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Uno de esos factores puede ser el trabajo en equipo, debido a que en palabras de Ezequiel Ander-Egg y Martín José Aguilar (2001:8) aparece como una necesidad escolar, que en términos generales, es comprendido que sea calificado como tal, una necesidad, sin embargo, en la práctica resulta difícil conseguir que los grupos trabajen de manera colectiva debido a que nos encontramos con estructuras organizativas ajenas al modo que se espera trabajar, es decir, los alumnos se acostumbran a realizar sus actividades escolares de manera individual y se pierde de vista plantearse cómo constituir un equipo de trabajo y a su vez, cómo realizar un trabajo en equipo.

En una investigación sobre el desarrollo de la obra de Lev Vygotsky (1979) él creía que los niños construyen su propio entendimiento, que no simplemente reproducen pasivamente lo que se les presenta y que su construcción cognitiva está mediada socialmente, se encuentra influida por la interacción social, también asevera que las actividades en conjunto dentro del salón de clases ayudan a internalizar la forma de pensar, así como en la construcción del conocimiento, esto nos lleva a relacionarlo con el modo de trabajar en equipo ya que para Vygotsky la reciprocidad entre el individuo y la sociedad es muy importante, pues con esto ocurre un desarrollo cognoscitivo y lingüístico (Mazzarella, 2001), lo que el maestro le señale al alumno influye en lo que éste construye.

El trabajo en equipo se despliega como expresión de la responsabilidad compartida capaz de integrar las discrepancias en aras de la mejora. Además, proporciona una serie de ventajas para la mejora en el rendimiento escolar y hasta

cierto punto tiene claro también aquellas desventajas que insisten en que el trabajo individual no siempre puede ser sustituido por un trabajo colaborativo, pero que en su mayoría de las veces llega a funcionar puesto que se generan procesos capaces de presentar un cambio positivo y esto es posible con la ayuda del docente quien apoya el desarrollo de dicho proceso, pero también, el psicólogo educativo, por la importancia del tema, puede ser participe activo en el sistema educativo.

Se habla mucho de la importancia de trabajar en equipo, aun así, surge una pregunta que nos lleva a emprender la tarea en cuanto a las posibilidades de logro para adquirir un rendimiento escolar por encima del nivel regular: ¿Cómo el trabajo en equipo favorece el rendimiento escolar? ¿Cuándo es preferible aplicarlo? ¿Cómo conducir al alumno hacia el trabajo en equipo? ¿Cómo enseñar a aprender? Son algunas de las incógnitas que surgen en la mayoría de los docentes, y que sólo ellos pueden responder, cuando realmente se involucran en el proceso enseñanza-aprendizaje, desde su inicio, hasta la culminación del mismo y de la propia retroalimentación.

B. Objetivo General

Analizar como el trabajo en equipo es considerado un factor que contribuye al rendimiento escolar en educación básica, a través de un estudio bibliográfico, argumentando su importancia para generar nuevos aprendizajes.

C. Justificación

Dada la importancia que representa un trabajo en equipo que actúa como facilitador de un desarrollo social y de conocimientos de los individuos en la labor educativa y dé como resultado una buena organización pero también un rendimiento escolar eficaz, se ve desarrollado este trabajo el cual se enfoca en las nuevas exigencias que los escenarios educativos reclaman para la transformación de aquella institución donde se vea incluido en los alumnos una

participación en equipo fijando metas claras y compartidas para que dicho equipo trabaje en conjunto, en armonía y con decisiones claras. La relevancia de este estudio permitirá a su vez, analizar al rendimiento escolar en los estudiantes ya que se considera de interés en todos los contextos educativos con la finalidad de reforzar o cambiar el nivel educativo en la mayoría de los alumnos.

En el ámbito educativo, la actividad en grupo ha servido como motor del aprendizaje y del mismo desarrollo cognitivo para el logro de objetivos y también, a que los alumnos trabajen en el desarrollo de competencias para su vida diaria pues permanece la idea de que al combinar el trabajo en equipo se logre un rendimiento escolar eficiente, y que en conjunto con el trabajo en equipo trata de potenciar el desarrollo de los individuos en la gestión educativa con una adaptación a posibles cambios positivos en aquellos escenarios educativos donde se espera alcanzar un grado de éxito o bien, alcanzar aquella meta en relación al rendimiento escolar en cualquier nivel educativo, por lo que, dicho tema también se le asigna un valor significativo en la investigación educativa.

Pierre Mahieu (2002:12) considera que el trabajo en equipo de alumnos en las aulas de determinada institución empieza a ser considerado como una costumbre pedagógica donde cuenta con adaptaciones a aquellas necesidades fijadas de la enseñanza, y que además, proporciona herramientas para facilitar el trabajo colaborativo el cual es esencial en todas las actividades que se realizan en la enseñanza-aprendizaje, pues aprender de forma cooperativa proporciona instrumentos cognitivos útiles para aprender nuevas estrategias así como habilidades, el trabajo colaborativo fomenta buena productividad y evidentemente la calidad del rendimiento bastante alto, sin mencionar que ayuda a la socialización de aquellos alumnos que viven aislados de los demás y trabajan de forma individual.

La preocupación de dicha investigación reside en como el trabajo en equipo puede satisfacer las exigencias de la sociedad y definir su campo de acción y sus modalidades de aplicación. Dentro de este proceso, el profesor desarrolla un papel importante, ya que funge como facilitador para generar en los estudiantes de

manera responsable nuevos conocimientos motivándolos a tener una visión crítica, positiva y principalmente de participación tanto en el ámbito educativo, como fuera del mismo, en su desarrollo personal. Tal como se concibe en la actualidad, el trabajo en equipo es una herramienta indispensable ya que en términos educativos determina que los estudiantes tengan mayor oportunidad de generar participación, capaces de asumir problemas y resolverlos de forma constructiva y ampliar el campo de sus posibilidades educativas, pero ante todo, debe haber responsabilidad e implicación personal para llevar a cabo un trabajo por equipos.

Además, el psicólogo educativo interesado en los procesos de enseñanza-aprendizaje y a su vez, al modo en que las personas interaccionan en grupo o equipo para fortalecer las herramientas de aprendizaje de los alumnos, tiene el objetivo principal de contribuir en la calidad educativa. Trabajar en equipo puede ser considerado eficaz dentro de aula, sin embargo, para algunos alumnos que no acostumbran a trabajar de este modo puede generar algunos problemas en su educación, el papel del psicólogo educativo ante estas circunstancias, se centran en principios, modelos, algunas teorías y métodos a emplear, así como planeaciones e incluso evaluaciones a fin de estudiar los procesos que desarrollan los alumnos en su proceso de formación en cualquier nivel educativo y enseñar en situaciones complicadas, de ahí la importancia de dicha investigación.

A modo de cierre, conviene mencionar dos aspectos: en primera, los equipos no son un fin en sí mismo, son apenas considerados como la herramienta para resolver algún conflicto o cumplir con el o los objetivos ya establecidos, y por otro lado, reconocer que el trabajo en equipo favorece, como ya se mencionó, una mayor integración de los alumnos a las actividades manejando su participación, desarrollan habilidades de colaboración, propósitos y objetivos claramente definidos, compartir conocimiento, comunicación efectiva, entre otras cuestiones.

D. Tipo de Estudio y Diseño

El modelo argumentativo de S. Toulmin (1958) se basa en un proceso que permite inferir conclusiones a partir de ciertas premisas donde dicha argumentación implica razonamiento para generar y difundir el conocimiento a través de documentos escritos. Si bien es aceptable considerar que para argumentar desde diferentes perspectivas el tema, se debe mantener el dominio del mismo, a fin de ganar el asunto a debatir ya sea de forma oral o escrita, Toulmin (1958:5), considera que:

Un argumento es una estructura compleja de datos que involucra un movimiento que parte de una evidencia (grounds) y llega al establecimiento de una aseveración (tesis, causa). El movimiento de la evidencia a la aseveración (claim) es la mayor prueba de que la línea argumental se ha realizado con efectividad. La garantía permite la conexión (1958).

Por esta razón, el modelo contiene seis pasos los cuales se designan en categorías, debido a que no siempre se explicitan todas en el texto argumentativo: muchas están implícitas. Finalmente, dicho método, requiere del enriquecimiento constante que asegure la coherencia y el sentido del texto para defender dicho documento que garantice el interés del lector.

CAPITULO II

A. TRABAJO EN EQUIPO.

Se considera que un equipo es una forma de organización de cierto trabajo el cual busca en conjunto que el conocimiento sea colectivo entre aquellos implicados, es decir, facilitar una mejora en la gestión de la información y del propio conocimiento para cada institución en donde el trabajo en equipo sea considerado un método para generar aprendizajes significativos en todos sus estudiantes.

En la formación de un equipo, “es preciso razonar que no solamente se toman en cuenta las capacidades intelectuales de cada uno de los miembros sino también las características socio-psicológicas y de personalidad” (Gómez Mujica, 2003:9).

Es un hecho que cuando todos comparten información en un equipo de trabajo, los resultados son satisfactorios, por ello, en este primer tema se señala a grandes rasgos definiciones, así como ventajas, desventajas, características del mismo, y la asertividad que se ve incluido en éste.

1. ¿Qué es y qué no es?

Primeramente, el trabajo en equipo, se concibe como una peculiaridad de articular las actividades laborales, educativas, sociales etc., en torno a un cúmulo de fines, metas o resultados a alcanzar.

Se entiende que el trabajo en equipo como un estilo de trabajo no es común entre los estudiantes y en su cultura educativa, sin embargo, es considerado un aspecto de importancia debido a que éste, analiza las capacidades inculcadas en los alumnos para aceptar, escuchar, decidir métodos de trabajo y lograr un producto satisfactorio en beneficio a su rendimiento escolar.

El Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación del Ministerio de Educación de la Nación en Buenos Aires, señala que el trabajo en equipo se caracteriza por la comunicación fluida entre sus participantes basándose en

relaciones de confianza y de apoyo mutuo, además de centrarse en las metas que esperan lograr los mismos y también se verifica que los resultados obtenidos sean aquellos con mayor impacto. (Pozner, 2000).

Así como se le da importancia al trabajo en equipo dentro del aula, existen también otros modos de generar conocimiento que el docente pone en práctica, uno de ellos es la prioridad que éste da a los logros obtenidos de manera individual, y por tanto, se deja a un lado esa competencia de trabajo dentro del grupo y aquella división de tareas queda anulada generando los mismos resultados en relación a su mejoramiento académico.

Lo anterior puede generar la duda de saber si en una institución son o no eficientes los equipos de trabajo, considerando que en ocasiones si lo son ya que al momento de ver los resultados, estos quedan sustentados en cuando a la productividad y calidad de los mismos; aunque existan limitaciones que hacen poco eficientes dicha forma de trabajo tales como la falta de tiempo para repartir la responsabilidad entre los integrantes o la desorganización que se presente para compartir los objetivos en grupo que guíen la meta en común.

En otro sentido, “no se trabaja en equipo cuando cada integrante hace uso de sus aptitudes y posiciones de manera aislada, sin tener en cuenta las aptitudes y posiciones del resto de los miembros” (Cardona y Wilkinson, 2006:4).

Tampoco se trabaja en equipo cuando aquellos conocimientos que poseen los implicados, así como las habilidades y experiencias se diluyen entre las del resto, o cuando la personalidad de éstos no logra aportar algún valor específico, ya sea por el individualismo de éstos. En otras palabras, sería que se trabaja “individualmente en compañía”, y se desaprovecha la oportunidad de llegar a construir un conocimiento eficaz.

Trabajar en equipo requiere el ejercicio de una serie de capacidades esenciales, como dar y recibir *feedback*, el ser adaptable, encontrar el ambiente y ritmo de trabajo apropiado, así como administrar bien el tiempo.

Mucho se habla de “trabajo en equipo”, pero poco se hace del mismo, no porque no se quiera, sino porque para hacerlo se tienen ciertas dificultades. Un equipo no se forma con solo decirlo, se necesita madurar en un proceso que, aun cuando se intente, no necesariamente se garantiza. (Aguilar, 2001).

Otro de los aspectos que debe interesar, tiene que ver con ciertas ventajas y desventajas que hacen que el trabajo en equipo funcione o no para el desarrollo educativo.

En relación a las ventajas para los participantes, se determina que trabajan con poca tensión ya que comparte con el resto los productos y la responsabilidad para la búsqueda de soluciones a aquellos puntos de vista que se hagan presentes, además, las decisiones que se toman son con la participación de los integrantes; también, la información que es compartida se dispone para todos los miembros a fin de enriquecer el trabajo, logrando, la integración entre las personas a fin de conocerse y no aislarse en el intercambio de opiniones y respetando las mismas.

Por el contrario, las desventajas que se crean son aquellas que marcan presión sobre alguno de los miembros del equipo que evita el desarrollo de sus habilidades cognitivas, o bien, que el dominio de cierto tema recaiga en una sola persona y no en todos como debería ser, así como la falta de participación de los implicados.

Aquellas dificultades para trabajar en equipo están descritas en la literatura especializada en el tema, también las propuestas de mejora para solventar las dificultades que impiden el aprendizaje y su desarrollo. De acuerdo con los autores que hablan acerca del trabajo en equipo dentro del aula, comentan que cuando un alumno con mayor nivel de dominio enseña a un compañero, el proceso de aprendizaje se acelera logrando que se transmitan los contenidos en su propio lenguaje; sin mencionar que el estudiante que ayuda a sus compañeros también se ve beneficiado desde el punto de vista cognitivo. De ahí la importancia de que la composición del equipo se haga de forma tal que propicie interacciones entre

estudiantes capaces para aprender unos de otros a través de estrategias para la construcción individual y autónoma que aseguren el trabajo diario (Espinosa, 2003).

Ahora bien, Nelson E. Barrios Jara, María Consuelo Castillo Ordoñez, Faride Fajardo Peña, Jorge H. Rojas Osuna y Adriana J. Nova Herrera (2004) suponen que el trabajo en equipo tiene que ver con el trabajo de grupos de personas que al actuar en roles diversos pueden aportar sus capacidades y habilidades, con un esfuerzo de concentración para llegar a metas comunes, compartir ideas e intereses.

Barrios Jara et al., (2004) expresan que lograr trabajar en equipo implica:

Un esfuerzo de concentración para llegar a metas comunes, formas de trabajo y mecanismos para regular el comportamiento. Trabajar en equipo no es estar reunidos en un espacio, en un mismo momento; es compartir ideas, formas de trabajo e intereses, es contar con un propósito al que cada uno aporta (Barros Jara et al., 2004: 58).

Dicho equipo investigador define cinco categorías que describen al trabajo en equipo:

En primer lugar, el aspecto evaluativo el cual da relevancia a que los equipos deberán tener la capacidad de identificar aquellos problemas y también las oportunidades para generar conocimientos, así como evaluar las opciones que permitan progresar a los equipos que se forman en el ámbito educativo ya que es necesario que realicen acciones para sensibilizar, corregir y retroalimentar aquellos aspectos positivos y del mismo modo las debilidades de manera colectiva e individual.

La segunda categoría hace referencia a los aspectos metodológicos, haciendo énfasis a los propósitos y objetivos que interesa entre los integrantes, siendo ésta una de las características de los equipos de trabajo

Para la tercera categoría, se encuentra el referente interpersonal a través del cual se relacionan los valores a fin de resolver los posibles conflictos teniendo

como base la responsabilidad mutua, la comunicación efectiva y la crítica constructiva. En resumen, las relaciones interpersonales de determinado equipo son ese factor que puede lograr que las habilidades y capacidades de todos logren el desarrollo y alcance de los objetivos del mismo.

En la cuarta categoría se explica la productividad en el desarrollo de las actividades del equipo, como su nombre lo indica, dicha productividad radica en realizar una labor donde se vea reflejada la eficacia, eficiencia, el mejoramiento continuo del trabajo para la calidad del mismo y de resultados en su rendimiento escolar.

La última categoría tiene que ver con el liderazgo en los grupos de trabajo que requiere del esfuerzo de los partícipes para que los resultados se desarrollen satisfactoriamente bajo un clima de confianza cooperación y solidaridad. La cuestión del liderazgo educativo se sitúa en la búsqueda de conseguir buenos aprendizajes para todos los alumnos, y por tanto, se vincula a la mejora educativa.

Cuando el equipo realiza sus actividades, sus miembros dejan de ser sujetos aislados que trabajan separadamente y comienzan a pensar, planear y actuar como un todo coherente y organizado (Nelson Enrique Barrios Jara, 2004).

a) Características de los equipos de trabajo.

Como consecuencia del trabajo en equipo, los grupos pueden desarrollar una elevada competencia y capacidad que les permite resolver problemas con decisiones eficientes, convirtiéndolos en una herramienta de su propio conocimiento.

De lo anterior, Mujica y Rodríguez (2003) manifiestan algunas características de los equipos en el sentido de compartir identidades, metas, objetivos, éxitos y fracasos, así mismo, los implicados cooperan, toman decisiones y desempeñan diversas funciones o roles. Por lo tanto, dichos autores coinciden en expresar que no es adecuado ser individualistas frente a un grupo de trabajo, lo ideal sería ostentar un grado de compromiso que le permita laborar en un

ambiente de apoyo para el resto del equipo donde los estudiantes se ayudan entre ellos para su propia conveniencia y crecer sobre las bases de colaboración, crecimiento y compatibilidad. Concuerdan también en que el liderazgo forma parte de las características que todo equipo de trabajo debe considerar.

Entendemos pues, que el trabajo en equipo consiste en un grupo de personas colaborando juntas y las cuales comparten percepciones, propuestas en común, se ponen de acuerdo para la solución de algún conflicto, cooperan entre sí y que poco a poco van construyendo conocimiento. Sin embargo, un equipo dentro del aula, no es capaz de laborar como tal hasta que cada uno de los integrantes conozca sus funciones a desempeñar en virtud de los mismos que interactúan.

Es preciso considerar que diversos autores (Smith, 1990) citados en Antúnez (1999: 7) justifican la necesidad del trabajo en equipo como mecanismo para propiciar una atmósfera que anime a los alumnos a trabajar con entusiasmo, entre otros motivos principales para la mejora de los aprendizajes de los mismos.

El trabajo en equipo solo da inicio cuando se facilitan las herramientas cognitivas básicas, o sea que recae en el docente que éste proporcione las bases para que los estudiantes comiencen sus actividades extra áulicas. Lo primero que hace un maestro para que pueda desarrollar actividades en equipo dentro de su aula de trabajo es esclarecer a sus alumnos el concepto del mismo. Asimismo, no solamente el alumno debe tener claro el concepto abordado, sino también el propio docente ya que él mismo es el encargado de proyectar aquellos conocimientos de manera sencilla y clara para poderlo trabajar en el aula con sus alumnos

Según Francisco Medina y Antonio Salvador (2003), ponen como referencia principal a profesor, estableciéndose básicamente entre el sujeto (estudiante) de aprendizaje y el objeto de conocimiento, “aceptando que el profesor interactúa con el alumno en y a través del contenido”.

Se considera también que algunos autores postulan que la división de la clase en equipos es mejor conducida por el mismo profesor (Vermette, 1994: 35-38), (Roeders, 1997), (Colosi, 1998) cp. Espinosa (2003: 4).

En otras palabras, el docente, quien es el encargado de facilitar los procesos pedagógicos, desarrolla aquellas estrategias y así también, crea las condiciones para que estos procesos se desarrollen en forma apropiada, de tal modo que la construcción individual así como en conjunto sea aseguradas para fortalecer los conocimientos y su rendimiento académico.

Una vez reconocida la importancia del trabajo en equipo, el docente tiene en cuenta ciertas estrategias que ayudan a hacer del trabajo en equipo una herramienta dinámica y perdurable para el aprendizaje.

Cuando se trata de trabajar en equipo, usualmente los alumnos se agrupan de acuerdo a los intereses de cada uno de ellos, quienes ya conocen y saben detectar aquellas fortalezas y debilidades de quienes forman parte del equipo, y se tiene en cuenta la búsqueda de elementos para mejorar la relación que exista entre las personas integradas. Se agrega que esta elección frecuentemente conduce a mantener una estructura rígida de grupos en el aula, en la que los alumnos se relacionan solo con aquellos con cualidades similares y excluyen a quienes perciben nuevos ideales.

Para finalizar, se agregan otras características y se considera que son cuatro las fases en el trabajo de equipo en palabras de Cardona y Wilkinson (2006). De manera breve, la primera fase es la de formación y de exploración con los miembros del equipo, en esta etapa los integrantes en un inicio se sienten inseguros hasta que llegan a establecer relación unos a otros. La segunda fase es de debate o afirmación de las mismas ideas y puntos de vista de cada integrante, se distingue por la lucha de un liderazgo dentro del grupo y también existen desacuerdos por la falta de aceptación de las ideas del resto. En la tercera fase se lleva a cabo la organización donde se ve incluido el o los objetivos y reglas establecidas, así como el proceso a seguir. Finalmente, la cuarta fase es aquella

que se pone en práctica donde dichos objetivos comienzan a cumplirse dándole al equipo una sensación de logro y mayor unidad.

b) Asertividad en el trabajo en equipo

Paulatinamente, “se habla de la asertividad como la habilidad para expresar los sentimientos, pensamientos así como percepciones y saber cómo reaccionar ante circunstancias poco apropiadas” (Elizondo, 2000:6) con la habilidad para expresarse a sí mismo, actuar y decidir libremente frente a diversas situaciones. Bishop (2000) añade que ser asertivo significa ser capaz de expresarse con seguridad sin tener que recurrir a comportamientos pasivos, agresivos o manipuladores lo que supone un autoconocimiento y el control del propio yo real, requiere saber escuchar y responder a las necesidades de los otros sin descuidar los propios intereses. La ventaja de ser asertivo se resume en que se puede obtener lo deseado sin ocasionar problemas con los demás.

Así, en el aspecto conductual, el estilo asertivo supone que una persona defienda sus propios intereses, expresa libremente sus opiniones, se dice que cuando alguien es asertivo, tiene la ventaja de escoger por sí mismo y conseguir sus objetivos, además de saber manejar situaciones difíciles, siendo capaz de afrontar las posibles críticas que pudieran existir (Elia, 2005).

También, dicho proceso requiere del aprendizaje en un valor prioritario, es decir, respetar aquellas diferencias que se presenten en determinado equipo, por lo que supone que determinados valores en los que se funda la comunicación tiene la finalidad de crear conocimientos y habilidades que se adquieran en un proceso complejo. Se da cabida a elementos más abstractos, así como valores y otros aspectos relacionados con el desarrollo humano.

Se considera que trabajar en equipo, conlleva a determinado equilibrio en relación a las competencias psicológicas que cada uno como individuo desarrolla, es decir, si los estudiantes pertenecientes al equipo de trabajo tienen una estabilidad emocional que puede predecir el buen funcionamiento de la misma, esta positivamente relacionada con la efectividad del trabajo en equipo

Brevemente, Cardona y Wilkinson (2006) en sus investigaciones consideran que:

Trabajar en equipo supone entender que todo equipo de trabajo pasa por una serie de fases, y por necesaria dinámica. Hay que encontrar el ambiente y ritmo apropiados para cada fase, y las diferentes aptitudes de los miembros del equipo pueden dar mucho mejor juego en este sentido (Cardona y Wilkinson, 2006: 4).

El trabajo en equipo se fundamenta por medio de una responsabilidad compartida y de una crítica capaz de integrar aquellas opiniones diversas en aras de la mejora educativa. Por esta razón, Laura Gaeta y Agris Galvanovskis (2009:406) hablan que en el enfoque cognitivo se desarrolla la asertividad considerada de la siguiente manera:

El comportamiento asertivo consiste en expresar lo que se cree, se siente y se desea de forma directa y honesta, haciendo valer los propios derechos y respetando los derechos de los demás. Y desarrollar destrezas asertivas a través de la práctica de dichos métodos (Gaeta y Galvanovskis. 2009: 406).

Diferentes concepciones hacen énfasis en la aceptación, valoración y seguridad personal que consideran que ser asertivo es básicamente el respeto de opiniones, así como de creencias, pensamientos y sentimientos, los cuales son importantes para todos los integrantes al equipo de trabajo.

Finalmente, en el próximo tema se aborda al trabajo colaborativo donde el individuo aprende para sí, aunque la forma en que lo hace mejor es en grupo donde los integrantes aprenden juntos para crecer en la competencia individual. La propuesta del trabajo colaborativo permite a los partícipes un aprendizaje más enriquecedor en cuanto a experiencias desarrolladas.

2. Trabajo Colaborativo

Se entiende que las relaciones entre los miembros de un grupo se constituyen como el medio para fomentar el proceso de aprendizaje, Peters O. (2002: 6) integra este pensamiento comentando que, por medio del trabajo colaborativo “se persiguen metas como el desarrollo individual y la madurez de los participantes, su integración y responsabilidad social”. Se aprovecha esta estrategia “para resolver

problemas e impartir valores y normas”. Además, el trabajo colaborativo está conformado por tres estructuras: la competencia, a través de la cual los alumnos intentan alcanzar las metas y pueden conseguirse cuando el grupo en su totalidad lo logra, por medio de la cooperación los estudiantes practican la interdependencia positiva para lograr un crecimiento individual y también social. El individualismo, como su nombre lo indica, brinda solamente un crecimiento personal.

Acompañando una perspectiva respecto del trabajo colaborativo de Wilson) (1995):

Los entornos de aprendizaje constructivista se definen como “un lugar donde los alumnos deben trabajar juntos, ayudándose unos a otros, usando una variedad de instrumentos y recursos informativos que permitan la búsqueda de los objetivos de aprendizaje y actividades para la solución de problemas” (Wilson, 1995, cp. Calzadilla, 2002).

Se afirman que existen cinco elementos que deben tenerse en cuenta para el trabajo colaborativo (Johnson R. T., 1986) citado en Scagnoli N. (2005), presentes en la siguiente tabla (tabla 1.1):

Elementos	Características
Interdependencia positiva	Todos persiguen el mismo objetivo y comparten recursos e información útil.
Promoción a la interacción	Los que integran el grupo se ayudan por igual para trabajar eficiente y efectivamente q través de la contribución individual.
Responsabilidad individual	Cada miembro es responsable de sus aportes hechos individualmente y por la manera en que ese aporte contribuya al aprendizaje de todos.

Habilidades y destrezas de trabajos grupales	Todos los miembros deben comunicarse, apoyar al resto y resolver los posibles conflictos de manera constructiva
Interacción positiva	Cada integrante debe mantener buena relación de cooperación con el resto, dar y recibir comentarios y críticas constructivas sobre sus aportes.

Tabla 1.1

a) Cambio en el aula por medio del TC

Se cree que si el trabajo colaborativo es usado correctamente, lo que antes era una clase, ahora puede considerarse como un foro abierto al diálogo entre los mismos estudiantes y a su vez, estudiantes con docentes. Las actividades que se llevan a cabo, se estructuran a fin de que cada alumno construya su conocimiento y le sea posible investigar de manera profunda sobre el tema de interés.

Dicho en otras palabras, el salón de clases queda considerado como un espacio donde la expresión oral y la comunicación entre los implicados hacen que las actividades logren su cometido y se compartan las ideas acerca del tema en estudio al interior del equipo y sean investigadas así como aprendidas. Los resultados serán del trabajo grupal, no del individual.

A todo esto, se puede afirmar que los alumnos aprenden de manera significativa los contenidos, desarrollan habilidades cognitivas (razonamientos, observación, análisis, juicio crítico, etc.), socializan, y adquieren seguridad de sí mismos (Glinz P., 2005: 2)

Pareciera que todo el proceso de enseñanza se concentra en la transmisión de datos, sin embargo la construcción de dicho conocimiento es un proceso de adecuación de mentes, es decir, se llega a una reflexión sobre los diversos procesos por los cuales los alumnos aprenden. También, se cree que si la comunicación fomenta las habilidades de desarrollo en el trabajo de equipo, entonces, se dice que, en un futuro los procesos educativos tendrán que ser

modificados y considerar mejor el aprendizaje en grupo que el aprendizaje individual.

b) Implicados en el trabajo colaborativo (docentes/alumnos)

El esfuerzo colaborativo es, desde luego, más complejo que el esfuerzo individual o competitivo, debido a que se mezclan aquellas habilidades sociales difíciles de desarrollar entre varios individuos, y que es vital que sean fomentadas e inculcadas en todo momento.

Los cambios a los cuales está sujeto un equipo de trabajo obliga que los docentes se mantengan actualizados continuamente y lograr el objetivo del trabajo colaborativo: aprender juntos para crecer individualmente. Una parte importante del rol del docente es la integración a las actividades, siendo un facilitador que guíe la información, así como crear el ambiente donde los estudiantes descubran el conocimiento a través de la interacción. En cada una de las actividades dentro del salón de clases, el profesor tiene la obligación de observar a cada uno de los equipos, moverse constantemente de lugar, así como dar aquellas sugerencias que les permitan obtener información. Guiar a los alumnos por medio del aprendizaje colaborativo requiere de ciertas responsabilidades, citando las siguientes:

- Motivar a los estudiantes, despertando su atención e interés antes de ver el tema.
- Proporcionar a los alumnos una experiencia antes de presentar la explicación del tema, en este caso, se puede proyectar algún video o cinta de audio, o incluso con material que simbolice los datos por verse.
- Verificar que el tema haya sido entendido con algunos ejemplos para todos los alumnos.
- Ofrecer a los estudiantes la oportunidad de reflexionar o poner en práctica la nueva información adquirida, así como habilidades.

Igualmente, otra de las responsabilidades de los docentes dentro del trabajo colaborativo es, como se mencionó anteriormente, que éste, funja como guía de

los alumnos a través de ese aprendizaje activo, y para ello, requiere de buena comunicación y un diseño apropiado de las habilidades sociales y monitoreo visual de las actividades que se están llevando a cabo. Cuando se prepara una clase incluyendo al trabajo colaborativo, los maestros pueden emplear los siguientes aspectos (Johnson D. W., 1999):

- Tomar decisiones antes de dar indicaciones: el docente, de manera personal formular sus objetivos, número de integrantes por cada equipo, así como la organización dentro del aula escolar.
- Explicar la actividad: siempre, en cada clase se tiene que explicar los criterios de cada sesión con la intención de evitar malos entendidos.
- Supervisar e intervenir: mientras cada sesión se está desarrollando, el docente ayuda cuando se es necesario para la mejora del trabajo en equipo y la comprensión del tema abordado.
- Evaluación: asignar una calificación dependiendo de la calidad así como cantidad del trabajo elaborado. Dicha evaluación puede darse de manera individual, por equipo, o bien, combinado.

Hasta cierto punto, el formar a equipos para el desarrollo de alguna actividad no garantiza éxito gracias a un trabajo colaborativo, debido a que a los estudiantes se les ha enseñado a trabajar de manera individual, así que, no debe asumirse como primera opción, un trabajo en equipo, se empieza preparándolos con técnicas y actividades.

Con respecto al trabajo colaborativo en los alumnos, significa que deben aprender por sí mismos con la poca participación del docente, entre ellos se ayudan mutuamente a aprender, mientras que el docente participa como facilitador, siendo este, su mismo rol y sin perder importancia. Cuando el trabajo colaborativo se encuentra bien estructurado y cada implicado adquiere cierta responsabilidad durante la clase, éstos se ven involucrados a participar en las actividades. Los estudiantes son motivados a ser personas críticas, constructivas así como comunicativas.

Finalmente, se aborda al aprendizaje colaborativo, calificado como uno de los modelos de aprendizaje que puede ser utilizado dentro del aula de clases, dicho método comparte la idea de que los estudiantes trabajan juntos para aprender, y son responsables de su propio aprendizaje donde la comunicación con los pares abre la percepción de la persona, desarrolla habilidades cognitivas y de trabajo en grupo, respondiendo a las necesidades que se conciben para esta época. Cabe mencionar que este tipo de aprendizaje no se opone al trabajo individual, ya que se puede desarrollar como una estrategia que complementa el desarrollo del estudiante en términos generales.

3. Aprendizaje Colaborativo.

El aprendizaje en entornos colaborativos, busca propiciar espacios en los cuales se desarrollen habilidades individuales y también grupales a partir de la interacción entre los estudiantes al momento de indagar en los nuevos conceptos, siendo cada quien responsable de su propio aprendizaje. Se pretende que estos ambientes propicien el crecimiento del grupo con la información proporcionada.

a) Aprendizaje colaborativo. Definición

En su sentido elemental, el aprendizaje colaborativo (AC), hace referencia a aquella actividad de grupos pequeños desarrollada en el aula escolar donde los estudiantes comparten información y trabajan en determinada tarea hasta que en su mayoría entienden y comprenden por medio de la colaboración.

Barragán de Anda, Aguinaga Vázquez y Ávila González (2010:2) articulan lo siguiente:

El aprendizaje colaborativo posibilita el desarrollo de saberes teóricos, prácticos y formativos. Estos últimos permiten enfrentar un mundo cambiante con pensamiento crítico, así como habilidades de relación y comunicación, tolerancia, respeto y disposición a escuchar. Estas competencias tienen su base en las interactividad intencionada con un propósito definido de colaboración (Barragán de Anda, 2010).

Además, propicia espacios para que se dé un desarrollo de habilidades individuales y en grupo a partir de la exploración de nuevos conceptos donde cada miembro del grupo es responsable tanto de su aprendizaje como del de demás compañeros del salón de clases. Se espera que en este método, los alumnos participen activamente en el proceso y se apropien del conocimiento.

Johnson y Johnson (1997) consideran que los elementos que se encuentran asociados con el aprendizaje colaborativo son:

- Cooperación: cada estudiante se apoya entre los mismos a fin de lograr dos objetivos: adquirir el conocimiento y también desarrollar habilidades en el trabajo en equipo. En un equipo, ningún estudiante puede tener éxito de forma individual, a menos que todo el equipo lo tenga.
- Responsabilidad: los estudiantes se responsabilizan de manera individual por la parte que les sea asignada.
- Comunicación: cada integrante intercambia información útil, así como los recursos que ayuden de forma eficiente y efectiva que puedan retroalimentar para un mejor desempeño y resultados con mejor calidad.
- Trabajo en equipo: juntos desarrollan liderazgo, comunicación, confianza y mejores decisiones para la solución de posibles conflictos.
- Autoevaluación: los equipos evalúan la acciones que fueron de ayuda y las que no también para mejorar su producto en un futuro.

Dichos elementos se complementan a fin de que cada aprendizaje adquirido sea eficiente para generar a su vez, nuevos conocimientos y efectividad en sus logros académicos que sirvan de apoyo para todos los implicados en el trabajo en equipo con ayuda de un trabajo colaborativo.

b) Ventajas y desventajas del aprendizaje colaborativo

En las ventajas se destacan aquellas habilidades personales donde se logra favorecer sentimientos de auto eficiencia y que propician una responsabilidad compartida, además, en relación al conocimiento, logra los objetivos garantizando su calidad en los contenidos y propicia en el alumno a no permanecer como un

ente pasivo que solamente capta información, sino a verse involucrado en el desarrollo de este método.

Por otra parte, algunos de los inconvenientes a los que se enfrenta el aprendizaje colaborativo se considera la resistencia al cambio en los paradigmas de trabajo en equipo por parte de los alumnos y también aquellas herramientas para el desarrollo del mismo, las cuales no son creadas considerando lo siguiente:

- Estilos de aprendizaje: no todas las personas aprenden o generan conocimientos de la misma manera, por tal motivo, el docente, en este caso, debe proporcionar los recursos que facilite en cada uno de los alumnos la capacidad de elegir que fuente es la adecuada para generar por sí mismo, nuevos aprendizajes. Y también, una buena integración con sus compañeros en el trabajo en equipo.
- Modelos educativos: dichos modelos deben ser seleccionados de manera que ofrezcan mejores resultados y que permita a los implicados generar conocimientos a través de la indagación en los temas de manera que ésta se convierta en un hábito con resultados favorables.
- Técnicas y tecnología de la información: se debe buscar la manera en que los estudiantes se comuniquen entre si fácilmente ya sea de manera personal o bien, a través de herramientas tecnológicas.

Sin embargo, si el docente a cargo de las actividades dentro del aula se acopla a las necesidades de sus estudiantes, puede llevar a cabo adecuaciones curriculares que le permitan que estas desventajas ya mencionadas, sean reducidas y trabajar en equipo sea considerado un factor de apoyo a la adquisición de nueva cultura educativa.

El aprendizaje colaborativo es, ante todo, un sistema de interacciones cuidadosamente diseñado, que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo. Y se ve sustentado en el trabajo colaborativo el cual atribuye a la interacción estrecha entre estudiantes en un grupo. Se basa en la construcción colaborativa del conocimiento.

Para darle seguimiento, al aprendizaje obtenido a partir del trabajo colaborativo, se incorpora al aprendizaje significativo el cual señala la necesidad de concebir al estudiante como un ser activo en la construcción del conocimientos, pero también, replantea el papel del docente como participe activo en los procesos de construcción de los contenidos de enseñanza de sus aprendices, apoyándose en los recursos, las estrategias o el diseño de actividades que ayuden al estudiante a establecer relaciones de significado entre lo que sabe (estructura cognoscitiva) y lo que está aprendiendo (estructura específica del conocimiento) y que contribuya al desarrollo de nuevos conocimientos, sin perder de vista las habilidades individuales de los alumnos.

4. Aprendizaje Significativo.

El aprendizaje significativo parte de dos supuestos; primero, que David P. Ausubel nos ha dejado la idea primordial: aprender significa atribuir significados personales a los nuevos conocimientos; segundo, que el aprendizaje tiende hacia marcos cada vez más complejos, puesto que al citar a Ponce (2004) se define lo siguiente:

El aprendizaje significativo requiere que el alumno lleve a cabo diversas actividades para establecer relaciones entre lo nuevo y lo que ya sabe, es decir, matizar, reformular, diferenciar, descubrir, ordenar, clasificar, jerarquizar, relacionar, integrar, resolver problemas, comprender un texto, etcétera (Ponce, 2004:22).

El aprendizaje significativo en ocasiones se construye al relacionar los conceptos recién adquiridos con los que ya posee, y otras, al relacionar los conceptos nuevos con su experiencia que ya se tiene. En efecto, aprender significa incorporar un conocimiento nuevo a la estructura cognoscitiva del aprendiz (Ausubel, 1976), además, un aprendizaje es significativo cuando los contenidos son relacionados de modo no arbitrario y sustancial con lo que el estudiante ya sabe, es decir, que las ideas se relacionen con algún aspecto existente específicamente principal de la estructura cognoscitiva del niño, ya sea por medio de imágenes, símbolos o conceptos.

Para Ponce (2004), quien retoma la teoría de Ausubel (1976) la característica más importante del aprendizaje significativo es que, produce una interacción entre los conocimientos más relevantes de la estructura cognitiva y las nuevas informaciones, de tal modo que éstas adquieren un significado y se integran a dicha estructura.

a) Construcción del conocimiento.

Asevera Paulo Freire (1996):

El conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano realizada con los esquemas que ya posee, con lo que construyo en su relación con el medio que lo rodea hasta conseguir sus aprendizajes significativos (Freire, 1996:85).

Agregando que la construcción del conocimiento admite un proceso de “elaboración” en el sentido que el sujeto selecciona y organiza las informaciones que le llegan por diferentes medios para establecer relación entre los mismos, sin embargo, para que este proceso funcione, se considera un elemento importante es decir, aquel conocimiento previo que el alumno posee al momento de iniciar su aprendizaje.

El alumno se “arma” de conceptos, concepciones, conocimientos adquiridos a lo largo de su trayecto escolar, los cuales utiliza como instrumento para determinar qué información seleccionará, cómo las organizará y el tipo de relación que establezca para ambos. Si el alumno consigue integrar a su estructura cognoscitiva el nuevo material de aprendizaje y sus conocimientos ya existentes, será capaz de llevar a cabo un aprendizaje significativo.

Ahora bien, para que los alumnos logren dicho aprendizaje es necesario que los maestros tomen en cuenta que el contenido sea potencialmente significativo, tanto desde la perspectiva de la estructura interna como el punto de vista de poder asimilar, también, el alumno debe tener la disposición para aprender significativamente y relacionar lo que ya sabe con lo que apenas aprenderá. Los significados que el alumno construye no dependen sólo de sus conocimientos previos pertinentes y de su puesta en relación con el nuevo

material de aprendizaje, sino también del sentido que atribuye a este material y a la propia actividad del aprendizaje (Figuroa, 2004)

De manera general, el tratar al aprendizaje significativo dentro del trabajo en equipo enfatiza la importancia de que los estudiantes pertenecientes a determinada aula escolar construyan nuevos conocimientos basándose en los que anteriormente ya poseían, y al ser parte de un equipo de trabajo tienen la característica de compartir lo aprendido a sus semejantes, sin embargo, a lo largo de este proceso, se acompañan de un facilitador, es decir, el docente, el cual tiene la responsabilidad de ayudar con su intervención para aumentar la capacidad de mejorar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La idea clave es, los significados que el alumno construye a partir de la enseñanza.

B. RENDIMIENTO ESCOLAR

Tal como se piensa en la actualidad, la educación concierne al desarrollo de habilidades, capacidades, perspectivas y potencialidades para una formación integral, donde se le permite al sujeto desarrollarse en diversos ámbitos. Para Alaníz (2009: 251) de manera tradicional, la educación básica en México se ha ocupado de forma exclusiva del aspecto cognitivo, más que del área emocional y psicológica. Sin embargo, para Duarte (2003: 97) ha considerado el interés por reconocer que otros aspectos, tales como los de personalidad pueden influir en el aprendizaje a estudiantes para tener un mejor rendimiento escolar.

Estudiar al rendimiento escolar hoy en día constituye uno de los temas más vistos en la investigación educativa, ya que nuestra sociedad tiene el desafío de transformar toda información acumulada en conocimiento personal para el desenvolvimiento en la vida diaria de cada uno de los partícipes. Por ello, el tener éxito o fracaso en la educación es de valiosa importancia al futuro profesional. Además, las nuevas propuestas educativas van en busca de la autonomía y el desarrollo de las potencialidades de cada sujeto, en particular a la educación básica, que debe dirigirse hacia una formación integral.

1. Definición

El rendimiento escolar se define como el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional (Figueroa, 2004:1). En otro sentido, hace referencia al resultado cuantitativo que es obtenido del proceso de aprendizaje en base a las evaluaciones que cada docente realiza con ayuda de pruebas y actividades que funcionen como complemento al conocimiento.

Además, el rendimiento escolar, estipula el nivel de conocimiento logrado en los estudiantes y se toma como referencia para medir el éxito o fracaso a través de un sistema de calificaciones que va del 0 al 10 para gran parte de las instituciones ya sean públicas o privadas. Las calificaciones dadas y la evaluación tienen que ser una medida objetiva sobre el estado de los rendimientos de los alumnos (MINED, 2002). Pero también, no sólo se utiliza este criterio para calificar, sino que, los profesores retoman otros aspectos, como la conducta del alumno, su esfuerzo, la atención prestada en clase, asistencia, etc. No se controla el aprendizaje obtenido por la suma de calificaciones como producto de examen de conocimiento al que es sometido el alumno, pues también existen otras formas de evaluar el rendimiento del alumno durante el transcurso del ciclo escolar como los test, observaciones o realizando otro tipo de trabajos escolares, estos métodos presentan ventajas y limitaciones, aun así, pesar de las diferentes opciones para evaluar, las calificaciones mediante examen siguen siendo las más utilizadas por los docentes (Shores, 2004:214).

En la vida escolar, habilidad y esfuerzo no son sinónimos, que un alumno se esfuerce no garantiza éxito, por ello, la habilidad empieza a cobrar importancia ya que es consecuencia de su capacidad cognitiva que permite al sujeto hacer uso de las implicaciones que tiene el manejo de las autopercepciones de habilidad y esfuerzo.

Posiblemente, la palabra éxito o fracaso para este tema simplemente hace referencia a una normativa general sin considerar el proceso evolutivo y las

diferencias individuales de cada estudiante (González-Pianda, 2002: 247). En situaciones de éxito, las autopercepciones de habilidad y esfuerzo no perjudican el valor que el profesor asigna, decir que se invirtió poco o nada de esfuerzo involucra brillantez, es decir, se es hábil, sin embargo, cuando la situación trata de un fracaso, todo cambia ya que, decir que se invirtió mucho esfuerzo por enseñar implica poca habilidad, por lo que los estudiantes deben esforzarse para evitar la desaprobación del profesor, y recurren a ciertas estrategias tales como la excusa y manipulación del esfuerzo, con la intención de desviar la atención del docente, así mismo realizan lo siguiente: tener participación mínima en el salón de clases, retrasar la realización de algunas tareas, no hacer el intento de hacer tareas e incluso copiar en exámenes.

El uso inadecuado de estas estrategias ocasiona un deterioro en el aprendizaje, destinado al fracaso tarde o temprano. El utilizar o no estrategias adecuadas de aprendizaje se convierte en un factor decisivo para explicar el éxito y fracaso escolar.

Al hablar de fracaso escolar, González-Pianda (2002:247), considera que no se refiere a estudiantes despistados, sino a alumnos inteligentes que no logran el rendimiento deseado en un tiempo ya establecido y, por lógica, aparecen como malos estudiantes, este fracaso puede ser poco perdurable y transitorio, o de lo contrario permanente y perturbador. Este fracaso también se puede referir a la propia institución escolar, y de hecho, gran cantidad de investigaciones, en vez de plantearse, por qué fracasan tantos niños en la escuela, empiezan a cuestionarse por qué nuestras escuelas están fracasando con tantos niños.

Desde el punto de vista de Betoret, Francisco J. García Bacete y Fernando Doménech (2002: 27), quienes piensan que para explicar el rendimiento del alumno es imprescindible tener en cuenta tanto las capacidades reales como las creencias personales sobre las propias capacidades para realizar las tareas escolares. El rendimiento del estudiante no depende tanto de la capacidad real como de la capacidad creída o percibida a través de sus experiencias de vida.

El rendimiento escolar es el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo por las que los estudiantes pasan, y se ve reflejada como una de las metas hacia la que convergen aquellos esfuerzos de maestros, padres de familia y los propios alumnos. No se trata de examinar todo lo que ha sido memorizado, sino de todo aquello que ha sido incorporado realmente a su conducta, manifestándolo en su manera de sentir, resolver y hacer de las cosas dentro y fuera de la escuela.

Figueroa (2004) anexa lo siguiente:

El rendimiento educativo, se considera como, el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso enseñanza-aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación. Así también, sintetiza la acción del proceso educativo, no solo en el aspecto cognoscitivo logrado por el educando, sino también en el conjunto de habilidades, aptitudes, ideales, intereses, etc. (Figueroa, 2004: 2).

Con esta síntesis se marcan los esfuerzos de la sociedad, del profesor y del proceso de enseñanza-aprendizaje, haciendo mención sobre el profesor, quien es el responsable en su mayoría del rendimiento escolar entre los estudiantes. Además, en este proceso intervienen factores como la metodología del profesor, el aspecto individual del alumno, el apoyo familiar, la situación social, entre otros.

Partiendo de la definición de Jiménez (2000:2) quien postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”, se expresa que el rendimiento de cada alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la manera de hacerlo no provee por sí misma la pautas necesarias para la mejora educativa.

Existen varios conceptos sobre el rendimiento escolar, desde la perspectiva de Zapata, De Los Reyes, Lewis y Barceló (2009:13), entendido como el sistema que mide los logros y la construcción de conocimientos en los estudiantes, dichos conocimientos son creados por las intervenciones de didácticas educativas que son evaluadas a través de métodos cualitativos y cuantitativos en una materia.

En resumen, el rendimiento escolar hace referencia a los cambios conductuales expresados de la acción educativa, que repercute y se ubica en el campo de la comprensión incluyendo hábitos, destrezas, habilidades y demás, por lo que se establecen distintos tipos de rendimiento escolar desde una perspectiva educativa explicados en el siguiente apartado.

a) Tipos de rendimiento escolar.

De los aportes de Carlos Figueroa (2004:25) se puede sustentar que el rendimiento escolar no solo consiste en otorgar a los estudiantes calificaciones que obtienen mediante pruebas o diversas actividades, sino también se ve incluido el desarrollo personal y madurez biológica y psicológica. Este mismo autor, divide al rendimiento escolar en dos tipos.

- Rendimiento individual: manifestado en la adquisición de conocimientos, experiencias, destrezas, actitudes, aptitudes, hábitos, así como aspiraciones y demás, lo que permitirá al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriormente. A su vez, éste tipo de rendimiento, se subdivide en: a) rendimiento general, el cual es el que se manifiesta mientras el estudiante acude a su institución educativa en el aprendizaje de las Líneas de Acción Educativa, así como hábitos culturales y en la conducta del alumno. Y b) rendimiento específico, donde se evalúa la conducta del alumno, la relación con el profesor, con sus compañeros de clase y consigo mismo, este rendimiento se da en la resolución de los problemas personales, el desarrollo en la vida familiar, social y profesional que puedan surgir en el futuro.
- En el rendimiento social la institución educativa al influir sobre el individuo, no se limita a éste sino que por medio del mismo ejerce influencia de la sociedad en que se desarrolla para la adquisición de conocimientos. Influyen factores tales como el campo geográfico donde se encuentra ubicado el estudiante para saber el número de los que se encuentran en la acción educativa.

Tal y como se expresa, el rendimiento escolar individual es evaluado de forma general y específica y se ven influenciados por el medio social donde se desarrolla el educando (Figuroa, 2004). A la hora de delimitar qué factores o variables están incidiendo en el éxito o fracaso escolar, nos encontramos con algunas dificultades por lo que resulta complicada la clasificación de cada una de estas variables, las cuales son conocidas como condicionantes del rendimiento escolar.

Tradicionalmente no existía interés alguno por estudiar el rendimiento escolar relacionado a los aspectos cognitivos y motivacionales, pues no había sido abordado a partir de los conocimientos, estrategias, destrezas, la disposición, el querer aprender, etc. El abordaje del mismo, visto como un fenómeno de estudio permite infiltrarnos en el tema a través de ciertos factores, los cuales serán abordados en el siguiente apartado.

2. Variables relacionadas con el rendimiento escolar.

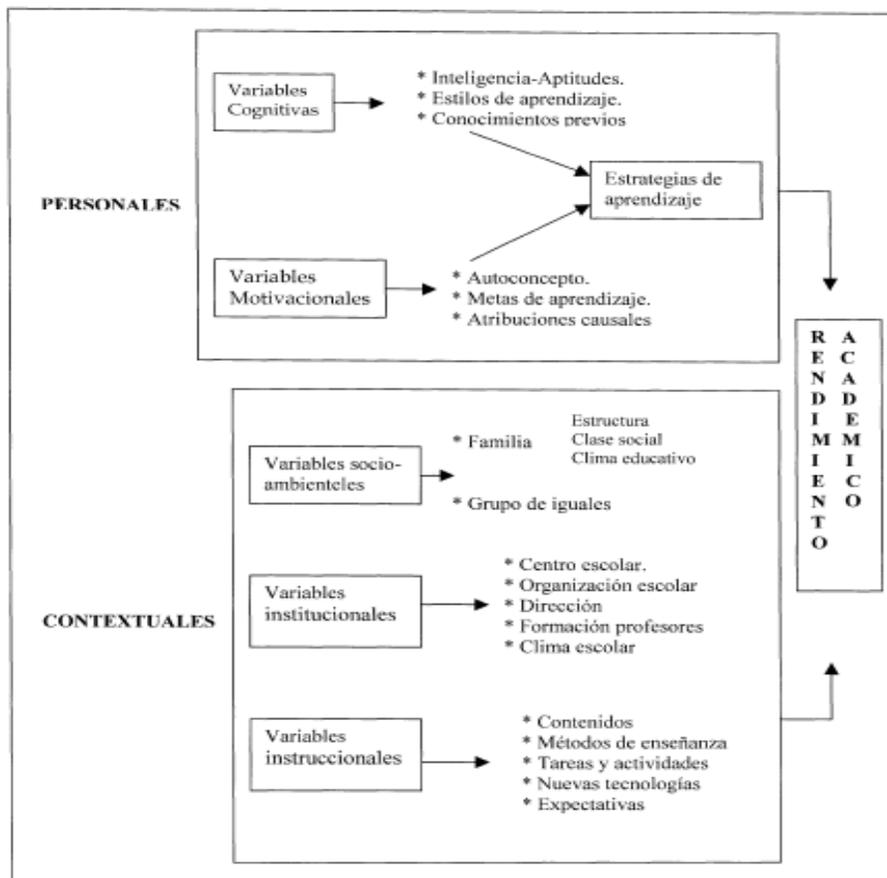


Figura 1: Condicionantes del rendimiento académico

La teoría de González-Pienda, (2002:248) se centra en analizar aquellas variables que juegan un papel relevante en relación al rendimiento escolar del estudiante a partir de un conjunto de factores que se pueden agrupar en una perspectiva personal y contextual tal y como aparece en la siguiente figura y que asegure el incremento del mismo.

a) Variables personales

Son aquellas que caracterizan al alumno como el aprendiz, lo que incluye su inteligencia, estilo de aprendizaje, aquellos conocimientos previos, aptitudes del alumno, incluso edad y género, y también, las variables motivacionales donde se integra el autoconcepto, los objetivos del alumno, sus atribuciones, etc.

Las variables de tipo personal (del alumno) que con frecuencia aparecen como predictoras del aprendizaje y del rendimiento escolar pueden agruparse en dos dimensiones: cognitiva y motivacional.

- **Variables de ámbito cognitivo.**

Son las variables que organizan la dimensión cognitiva y con mayor frecuencia son usadas como predictoras del rendimiento escolar ya que las tareas y actividades escolares exigen la puesta en juego de procesos cognitivos

Se dice que las aptitudes del sujeto es otra variable cognitiva influyente en el rendimiento, pero la eficacia del aprendizaje no solo está ligada con la capacidad cognitiva (inteligencia), y la aptitudes del alumno para retener esos conocimientos en su memoria a largo plazo, también depende de otra variable, como lo es los estilos de aprendizaje debido a los diferentes modos en que el alumno percibe, memoriza, estructura la información, aprende y resuelve tareas y posibles problemas dentro de la institución. Por lo que se puede decir que el dependiendo del estilo personal que el alumno se apropie para estudiar (maneras de aprender), se tendrá un rendimiento escolar positivo o incluso negativo.

Además de los diversos modos de aprender, es necesario contar con lo que el alumno ya sabe, aquí es donde entra una variable más, el de los conocimientos

previos y de este modo conseguir un aprendizaje satisfactorio. Dichos conocimientos se vuelven necesarios para el avance en los niveles educativos, y su ausencia puede llevar a la mala comprensión de futuros aprendizajes.

Para aprender, es necesario poder hacerlo y saber cómo hacerlo, por lo que se necesita ubicar las capacidades, conocimientos, estrategias habilidades y destrezas necesarias (variables cognitivas), pero también, es indispensable querer hacerlo, en otras palabras, tener la disposición, la intención y motivación suficientes (variables motivacionales) para hacerlo.

- **Variables de ámbito motivacional-afectivo.**

Las variables afectivo-motivacionales y las variables cognitivas, van unidas de la mano en este proceso de aprendizaje escolar.

Se considera que la motivación conforma la condición previa para que el alumno estudie y aprenda que le permita poner en marcha los mecanismos cognitivos en la dirección de sus objetivos o metas ya específicas con intención de alcanzar. Cada alumno necesita tener “voluntad” y “habilidad”, y solo así refleja el grado de interrelación existente entre lo afectivo-motivacional y lo cognitivo en relación dentro del aprendizaje escolar, es decir, estar dispuesto, tener la intención y motivación que puedan permitir poner en marcha sus mecanismos cognitivos del mismo hacia sus objetivos o metas a lograr.

La motivación escolar es el tema que plantea mayores interrogantes en la práctica educativa. Dicha motivación, se describe como “un conjunto de variables en continua interacción entre sí. Es lo que pone en marcha y activa la conducta dirigiéndola hacia una meta que el estudiante se esfuerza en conseguir persistiendo en alcanzarlas (González-Pienda, 2002:251).

En cuanto a la motivación para el aprendizaje, es la que ocurre en cualquier clase, partiendo de que la escuela es el lugar de trabajo donde los alumnos realizan sus actividades y requieren un esfuerzo cognitivo más que físico. En palabras de Figueroa (2004:31) la motivación puede ser interpretada tanto como

un rasgo general como un estado específico a una situación. En el aspecto general, la motivación para aprender se refiere a la disposición continuada para valorar el aprendizaje como actividad de satisfacción y esfuerzo en situaciones de aprendizaje. En aspectos específicos, puede darse cuando, al realizar una tarea, el sujeto es orientado para adquirir el conocimiento o dominio que la tarea implica.

El rendimiento escolar está condicionado por estas variables personales, pero además están las variables contextuales.

b) Variables contextuales.

Hace referencia al estatus social, familiar y económico en donde se desarrolla la persona dado en un medio lingüístico y cultural. Dentro de las variables que influyen en el buen desempeño escolar de los alumnos se encuentran las denominadas socio-ambientales donde su mayor influencia es la familia. En efecto, en el núcleo familiar, el aprendiz construye la base de su personalidad, allí aprende los primeros roles, modelos de conducta, aprende reglas, normas y valores que debe poner en práctica fuera y dentro de casa.

Aunque no hay duda sobre la influencia de las familias en las características cognitivas de los hijos, existe la seguridad de que tales prácticas tienen mayor importancia en la formación de sus actitudes, el autoconcepto y sus atribuciones causales y, desde la perspectiva de González-Pienda (2002:253), se concluye que la implicación de los padres influye significativamente en el rendimiento futuro de sus hijos a través de su incidencia en las variables personales. Se anexa a su investigación, que las expectativas que tienen los padres sobre la capacidad de sus hijos para obtener buen rendimiento escolar es la variable que presenta mayor influencia por lo que incide en el autoconcepto académico, es decir, cuanto mayor sean las expectativas de los padres sobre la capacidad de sus hijos, el autoconcepto de éstos se incrementa y también su confianza en sí mismos, de manera que estos tienden a responsabilizarse de sus logros académicos positivos y viceversa.

El componente en esta variable contextual es el autoconcepto entendido como “el resultado de un proceso de análisis, valoración e integración de la información derivada de la propia experiencia y del *feedback* de los otros significativos como compañeros, padres y profesor” (Betoret,2002:27). El autoconcepto genera expectativas bien de éxito o fracaso que repercute en la motivación y rendimiento posterior. En otra perspectiva, queda definido así:

El autoconcepto es el conjunto de características, (físicas, intelectuales, afectiva, sociales, etc.) que construyen la imagen que el sujeto tiene sobre sí mismo, pero este concepto no permanece estático a lo largo de toda su vida, sino, que se va construyendo y desarrollando gracias a factores cognitivos y la interacción social a lo largo de toda la vida. (González-Pienda, 2002: 255)

El autoconcepto tiene gran relevancia en la conducta académica del alumno, pero también por la importancia del contexto escolar en el desarrollo del niño (González-Pienda, 2002:255).

Para esta investigación, se han abarcado aportes de L.S. Vygotsky, ya que es uno de los teóricos que fundamentan los enfoques psicológicos que abren paso a las nuevas teorías educativas. La amplitud de esta teoría requiere de una investigación a fondo, lo cual no es el objetivo principal de este trabajo no obstante se retoma por aspectos relevantes que tienen relación a la temática.

3. Aportes a las Teorías de Aprendizaje.

Las aportaciones de Lev Vygotsky (1979), fundamentan el enfoque psicológico que da paso a las teorías educativas donde pone de relieve las relaciones del individuo con la sociedad, explicando que el conocimiento no es construido de modo individual, sino que al interactuar entre las personas, estos aprenden a medida que transcurre su proceso educativo, los niños adquieren sus conocimientos, ideas, actitudes y valores a partir de su trato con sus semejantes y el resto de los implicados en el campo formativo, además señala que un comportamiento sólo puede ser entendido si se estudian sus fases o los procesos

por los cuales les ocurre un cambio, considerando su argumento a través de los procesos psicológicos del ser humano.

a) Vygotsky: Enfoque sociocultural.

“El conocimiento es un producto de la interacción social y de la cultura” (Vygotsky, 1979). Aunque es verdad que la teoría de Piaget en ningún momento negó la importancia de los elementos sociales en el desarrollo de la inteligencia, también es cierto que es poco lo que proporciono al respecto, en general dio a conocer que el individuo desarrolla su conocimiento en un entorno social. Ciertamente uno de los aportes fundamentales de Vygotsky ha sido la de concebir al sujeto como un ser particularmente social, en líneas del pensamiento marxista, y al conocimiento mismo como un producto social. Su principal contribución fue la de desarrollar un enfoque general que involucrara completamente a la educación en una teoría del desarrollo psicológico. En discurso del mismo Vygotsky (1979:40):

Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde a escala individual; primero, entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica). Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y la formación de conceptos. Todas las funciones psicológicas superiores se originan como relaciones entre seres humanos (Vygotsky, 1979:40).

Por lo tanto, se parte de la idea de que lo que un individuo puede aprender, no solo depende de su actividad individual sino que, además de las interacciones sociales con los compañeros y adultos expertos los cuales constituyen el medio primordial del desarrollo intelectual, dichas interacciones se dan en el contexto social al cual se pertenece pues forma parte del proceso de desarrollo y moldea a los procesos cognitivos, también tiene una profunda influencia en el aprendizaje más que las actitudes y creencias.

Vygotsky creía que tanto la manipulación física como la interacción social son necesarias para el desarrollo del niño para incorporarlo a su propio repertorio cognitivo. En la tradición vygotskiana es usual considerar el aprendizaje como la retención del conocimiento, con lo que se subraya el papel activo del alumno en este transcurso.

Así, uno de los aportes más significativos de este autor, lo conforma la relación existente entre el pensamiento y el lenguaje, sería un error asegurar que son dos procesos sin conexión que pueden ser paralelos pues en un inicio, dichas líneas se encuentran separadas, independientemente una de otra, hasta que en determinado momento se encuentran y entonces el pensamiento se torna verbal y el lenguaje racional, es decir, el lenguaje comienza a servir al intelecto y los pensamientos empiezan a ser expresados. Otro de los aportes, dentro del método de Vygotsky corresponde al uso de instrumentos mediadores (herramientas y signos) para entender los procesos sociales. En la creación y utilización de signos, visto como un método auxiliar para resolver un problema psicológico determinado, los signos se relacionan con los distintos modos en que orientan la actividad humana, mientras que las herramientas sirven como conductores de la influencia humana en el objeto de la actividad.

El lenguaje es la herramienta más influyente en el desarrollo cognoscitivo, Vygotsky distingue tres etapas en el uso de éste: en la primera etapa social, donde al niño le sirve para comunicarse y el pensamiento y el lenguaje cumplen funciones independientes, la segunda etapa se denomina egocéntrica donde el sujeto la utiliza para regular su conducta y su pensamiento, se caracteriza por usar tono de voz alto para consigo mismo o no intentar comunicarse con nadie, es un habla privada, la última etapa se designa como interna ya que el sujeto lo emplea para dirigir su pensamiento y su conducta, además puede reflexionar sobre la solución de problemas y la secuencia de sus acciones. Vygotsky afirma que la primera función del lenguaje debe ser la de la comunicación global.

En suma, el papel del lenguaje realiza contribuciones importantes al desarrollo cognitivo del niño, además de poseer posibilidades comunicativas mayores, es una de las formas mediante las cuales intercambiamos información y a su vez, facilita aquellas experiencias compartidas sin perder de vista al pensamiento en cual está presente simultáneamente ya que se origina a partir de las motivaciones, es decir, de nuestros deseos y necesidades, nuestros intereses y emociones (Vygotsky, 1979) pero el lenguaje debe ser desarrollado en forma

sucesiva y para ser comprendido, se necesita entender su pensamiento, ya que comprender las palabras no es suficiente.

El pensamiento y el lenguaje, que reflejan la realidad en distinta forma que la percepción, son la clave de la naturaleza de la conciencia humana. Las palabras tienen un papel destacado tanto en el desarrollo del pensamiento como en el desarrollo histórico de la conciencia en su totalidad (Vygotsky, 1979: 197).

b) Aprendizaje y desarrollo.

El aprendizaje y el desarrollo son procesos diferentes, pero que se encuentran relacionados de manera compleja, las ideas de Vygotsky sobre estos procesos permite expresar lo difícil que es la enseñanza debido a las diferencias individuales, no es posible dar consejos exactos para promover cambios en cada alumno; no se le puede decir a un maestro: “si haces esto seis veces, todos y cada uno de los niños van a desarrollar esta habilidad en particular”. La relación exacta entre estos dos conceptos puede diferir para cada niño. Los maestros deben ajustar sus métodos constantemente para adecuar el proceso de aprendizaje y enseñanza a cada niño. Esto representa un gran reto para los educadores (Moreno S., 2004:50).

El aprendizaje acelera y motiva al desarrollo, Vygotsky (1979) señala que cada aprendizaje en la escuela, normalmente tiene una historia previa, es decir, que cada sujeto en algún momento de su vida ha tenido experiencia antes de entrar en determinado periodo escolar, por eso se dice que aprendizaje y desarrollo se encuentran relacionados desde los primeros días de vida del pequeño. En la concepción Vygotskyana, se piensa que el nivel de desarrollo cognitivo del sujeto es el que se encuentra condicionado por el aprendizaje, por tanto, el alumno que tenga más oportunidades de aprender que otro, logrará un mejor desarrollo cognitivo.

En las interacciones entre el aprendizaje y el desarrollo, se describen dos niveles evolutivos: el nivel evolutivo real, el cual supone las acciones que los niños pueden desarrollar por sí mismos, y que son indicativas de sus capacidades mentales. Por otra parte, si al sujeto se le ofrece ayuda o le indican cómo resolver

algún problema y lo soluciona, en otras palabras, si el niño no consigue la solución libremente y llega a ella con ayuda de otros forman su nivel de desarrollo potencial.

Otros de los conceptos esenciales de la obra de Vygotsky y que resume lo anterior, es lo que denomino Zona de Desarrollo Próximo:

No es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. El estado del desarrollo mental de un niño puede determinarse únicamente si se lleva a cabo una clasificación de sus dos niveles: del nivel real de desarrollo y la zona de desarrollo potencial (1979: 133).

Carrera y Mazzarella (2001:43), consideran que dicho concepto, define a aquellas funciones realizadas por los sujetos que todavía no maduran, pero se hallan en dicho proceso, y a su vez, representa la diferencia entre lo que el niño puede hacer por si solo y lo que hace con ayuda. El nivel real de desarrollo revela la resolución independiente de un problema y define las funciones que ya han madurado, y finalmente caracteriza el desarrollo mental retrospectivamente. Vygotsky sostenía que existen cambios cualitativos en el pensamiento de los que no se puede dar uno cuenta por la mera acumulación de datos o habilidades, él creía que el pensamiento del niño se estructura gradualmente y se hace cada vez más deliberado, aunque reconocía que hay requisitos de maduración para determinar los logros cognitivos e influya en el niño para la realización de actividades.

Las contribuciones de Lev Vygotsky (1979), se consideran importantes para las perspectivas constructivistas las cuales consideran que el aprendizaje no es una actividad individual, sino más bien social, se ha evidenciado que el alumno aprende de forma más eficaz cuando lo hace en un contexto de cooperación e intercambio de información con sus compañeros. Se resume a que las interacciones con los adultos y con los mismos compañeros ayudan a alcanzar un nivel superior de funcionamiento.

CAPITULO III

A. Conclusiones

A partir de la realización de ésta tesina, concluyo que el trabajo en equipo puede ser interpretado como una forma de trabajo que le atribuye al alumno nuevas formas de generar aprendizaje y desarrollar nuevas habilidades que le permitan la colaboración mutua entre los que conforman dicho equipo.

En ocasiones dentro de las instituciones educativas se llega a confundir el trabajo en equipo con la idea de que éste se refiere a determinado grupo de alumnos que se reúnen para tratar algún tema en específico sin interacción alguna, olvidando que cuando se forma parte de un equipo se deben poner en práctica distintos roles que desempeñar, así como el intercambio de ideas e intereses para llegar a metas comunes, el trabajo en equipo no consiste en que cada integrante participe pasivamente o prefiera hacerlo de manera aislada sin tener en cuenta las cualidades de los demás.

Para que en las aulas funcione esta herramienta de trabajo, es el docente quien debe orientar a los estudiantes hacia el uso correcto de la misma, siendo a su vez, motor y organizador para que el contenido a abordar en cada materia sea dominado de modo que la construcción individual así como en grupo sea asegurada para reforzar los conocimientos previos y a su vez se vea reflejado en su rendimiento escolar y para facilitar los procesos pedagógicos en los estudiantes, sin embargo, que el profesor desarrolle sus actividades planeadas y éste sea un experto en el desarrollo de la herramienta, no garantiza que los alumnos aprendan, pues en este caso, depende de la perspectiva asertiva de cada integrante en el equipo de trabajo escolar. Está de más comentar que la efectividad de la mejora educativa no solo recae en el profesor ni en el propio alumno, sino también en los padres de familia los cuales ayudan en aspectos relacionados dentro y fuera de la institución.

Que un alumno trabaje en conjunto, favorece su rendimiento escolar, a diferencia si lo hiciera individualmente, pues dicha herramienta se considera un

factor favorable para conocimiento eficaz, es decir, conseguir el aprendizaje esperado, así como la satisfacción individual de cada uno de los partícipes.

Por otro lado, el trabajo colaborativo como parte fundamental del trabajo en equipo favorece en gran medida la adquisición del aprendizaje puesto que el intercambio de ideas permite que los alumnos analicen y recuperen la información para poder hacer un buen uso de ésta durante su proceso de escolarización y brindar a su vez, un crecimiento personal.

Se cree que en un futuro, los procesos educativos serán transformados por los profesores tomando en cuenta al aprendizaje en grupos antes que el individual para hacer de los estudiantes personas críticas, constructivistas y comunicativas, y que dependa de ellas alcanzar el éxito dentro de su formación escolar. La responsabilidad de la práctica del trabajo en equipo recae en el docente, por lo que debe planear con eficiencia sus acciones con el propósito de explicar a los alumnos la importancia de colaborar en compañía de sus semejantes por medio de técnicas que se encuentren orientadas a generar nuevos aprendizajes. Esto no quiere decir que el trabajo individual no funcione como herramienta que contribuya a la mejora del rendimiento escolar, sino que al trabajar en conjunto, se forma la idea de cooperar es decir, se desarrolla un aprendizaje colaborativo donde la principal acción es la interacción y esto hace que la información compartida y los nuevos conceptos sean fáciles de asimilar por medio de la colaboración para apropiarse del conocimiento.

También, al abordar el aprendizaje significativo dentro del tema, destaca la importancia en los alumnos para que construyan nuevos conocimientos a través de lo que sabían anteriormente, entendiendo que en todo momento es un ser activo en la adquisición de nuevos aprendizajes que le sean útiles para su proceso de enseñanza-aprendizaje. Recordemos que a lo largo de este proceso, el docente participa con el rol principal para establecer aquellas relaciones de significado entre lo que el alumno sabe y lo que está por aprender, en consecuencia tiene parte de la responsabilidad por ayudar a hacer significativo lo

aprendido, ya que con esto los estudiantes obtienen las bases necesarias para enfrentarse a la vida laboral así como social.

Haciendo hincapié en lo investigado, se considera al rendimiento escolar como un indicador importante en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de cualquier nivel educativo donde se desarrollan habilidades, conocimientos, actitudes, la comunicación y valores, por ello, los alumnos que trabajan en equipo dentro de determinada aula escolar lo retoman como estímulo hacia la mejora educativa o bien, el Rendimiento Escolar puede verse favorecido a través de aquellas transformaciones en su crecimiento educativo, haciéndose notar después un largo y complejo proceso dentro del periodo escolar. Hasta cierto punto, para que se logre la mejora en el rendimiento escolar en la conformación de los equipos, es necesario un equilibrio entre el cumplimiento de las responsabilidades como miembro de un equipo y la tolerancia entre los integrantes a fin de trascender a la disposición para realizar todo tipo de tareas que refleje metas alcanzables o mejor desempeño escolar.

Finalmente, la clave para conducir al alumno hacia el trabajo en equipo se enfoca en el adecuado desarrollo de ésta herramienta, con la técnica del aprendizaje colaborativo, mientras más se practique dentro del salón de clases, poco a poco el docente se dará cuenta de las estrategias que debe considerar para su grupos de alumnos y conseguir mejores resultados. El reto consiste entonces en cómo saber si dicha herramienta favorece al rendimiento escolar y en qué momento es adecuado aplicarlo para la colaboración con otras personas con el dominio en sus relaciones interpersonales. Lo importante es brindar la oportunidad de hacer mayor el aprendizaje para lograr calidad y excelencia, trabajo que bien puede realizar un psicólogo educativo por medio del diseño de técnicas y procedimientos promoviendo estrategias pedagógicas, o bien en el marco de un proyecto interdisciplinar junto a directivos y docentes de las instituciones educativas, logrando un trabajo productivo.

B. Aportes

Para darle entrada a nuevas alternativas de lograr calidad en el quehacer educativo y a su vez, cuidar aquellas relaciones establecidas dentro de un equipo de trabajo, se proporciona una de las muchas herramientas al docente, es decir, el *coaching*, el cual proporciona habilidades conversacionales en cualquier organización educativa, siendo ésta una estrategia que se aplica de forma individual y grupal con reconocidos beneficios en el aprendizaje transformacional (Pérez de Maldonado, Bustamante Uzcátegui, & Maldonado Pérez, 2009).

Pese a algunas dificultades que surjan cuando se trabaja en equipo, las conversaciones que nacen, hacen posible la forma de interactuar, así como el desarrollo de capacidades creativas y productivas a estudiantes que forman parte de dicho equipo colaborativo, focalizándose en el logro de los aprendizajes que resultan de esta herramienta utilizada por el docente. Por esta razón, para lograr que los equipos aprendan y se integren fácilmente, el *coaching* grupal resulta una vía para mejorar la cohesión de los equipos de trabajo, puesto que el docente que aplica esta herramienta no actúa como líder en el equipo, sino que ayuda a definir sus metas acompañando al equipo en su proceso de desarrollo.

La diferencia entre trabajar juntos y trabajar en equipo es algo que se relaciona con la competencia que cada uno tiene para comunicarse con el otro, (Mazal, 2008) y en consecuencia, el *coaching* grupal se enfoca en la capacidad que poseemos para sostener conversaciones con uno mismo y con el resto, ya que el éxito dependerá de la autoridad que tengamos para conversar, de ahí la importancia para construir conversaciones que beneficien el desarrollo de las personas pertenecientes o no a un equipo para promover aprendizaje significativo que sobresalga a lo largo de su formación académica y por ende en su rendimiento dentro de la misma (Pérez de M., 2009).

C. Limitaciones

En la práctica educativa, se ha visto el querer transformar las reformas curriculares con el propósito de cubrir las demandas internas y externas de determinada institución, sin embargo la deficiencia por parte de algunos docentes al no querer innovar en herramientas pedagógicas resulta notoria en la escasa búsqueda de nuevas y mejores acciones en la organización educativa. De manera que, surgen inconformidades por parte de los padres de familia quienes se mantienen al tanto acerca de la educación de su hijo (a) y esperan resultados satisfactorios en el rendimiento escolar de dichos alumnos

Es por ello que los posibles limitantes de ésta propuesta se relacionan en gran medida a la disponibilidad del docente al querer innovar en sus proyectos educativos aunque la herramienta que facilite la cooperación dentro del trabajo en equipo sea el *coaching* grupal, éste, a pesar de apostar por un aprendizaje que integra habilidades de comunicación, no garantiza que sea aplicado con eficacia, ya que en términos generales, trabajar en equipo resulta complejo en cuanto a la organización por parte de los que participan en dicho proceso educativo, entre otros aspectos.

Anexos

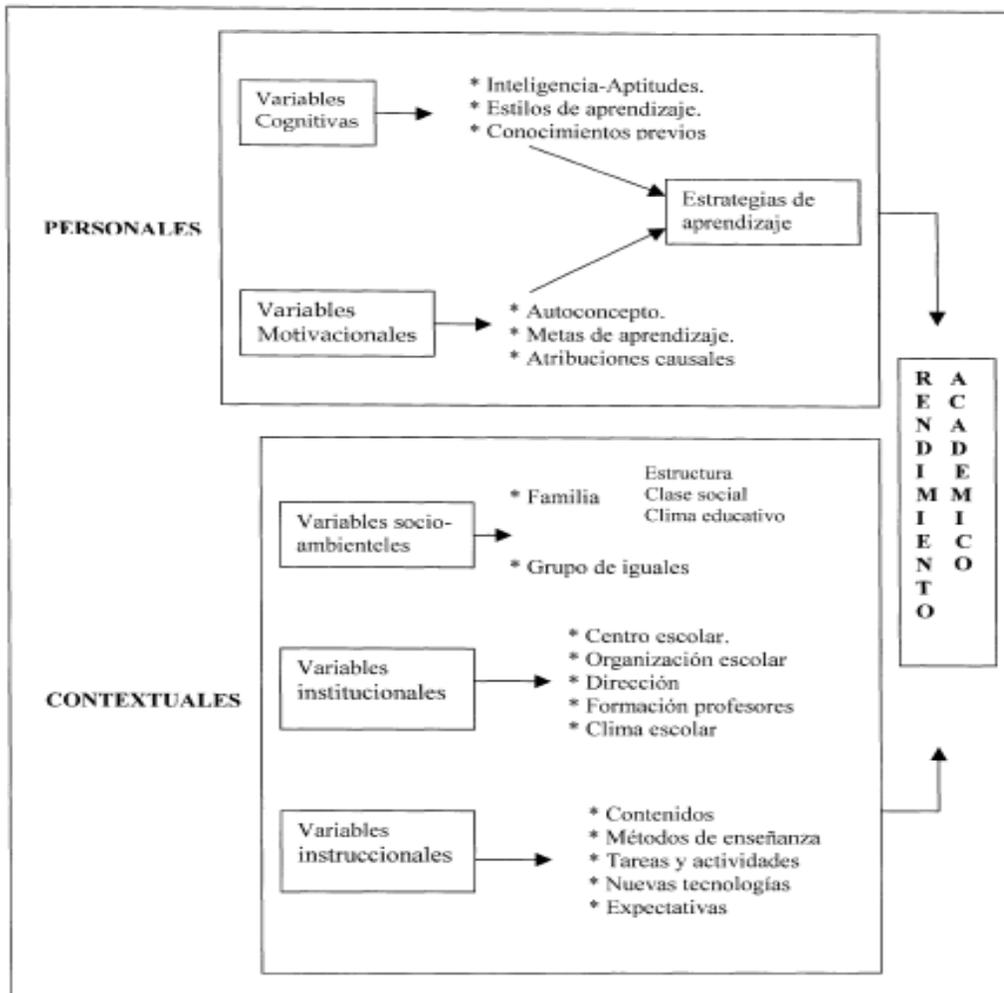


Figura 1: Condicionantes del rendimiento académico

Apéndices

Elementos	Características
Interdependencia positiva	Todos persiguen el mismo objetivo y comparten recursos e información útil.
Promoción a la interacción	Los que integran el grupo se ayudan por igual para trabajar eficiente y efectivamente q través de la contribución individual.
Responsabilidad individual	Cada miembro es responsable de sus aportes hechos individualmente y por la manera en que ese aporte contribuya al aprendizaje de todos
Habilidades y destrezas de trabajos grupales	Todos los miembros deben comunicarse, apoyar al resto y resolver los posibles conflictos de manera constructiva
Interacción positiva	Cada integrante debe mantener buena relación de cooperación con el resto, dar y recibir comentarios y críticas constructivas sobre sus aportes.

Bibliografía

- Aguilar, E. A.-E. (2001). El trabajo en equipo. México D.F.: Progreso S.A. de C.V.
- Alaníz, C. (2009). Educación básica en México: de la alternancia al conservadurismo . México: Gernika..
- Antúnez, S. (1999). El trabajo en equipo de los profesores y profesoras:factor de calidad, necesidad y problema. Barcelona: Departamento de Didáctica y Organización Educativa. .
- Ausubel, N. y. (1976). Psicología educativa.Un punto de vista cognoscitivo. México.: Trillas .
- Barragan de Anda Amelia Berenice, A. V. (2010). El trabajo Colaborativo y la inclusion social. Guadalajara, México.
- Betoret, F. J. (2002). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar.
- Bishop, S. (2000). Desarrolle su asertividad. Barcelona: Gedisa.
- Cardona, P., & Wilkinson, H. (2006). Trabajo en equipo . Barcelona España. .
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. Mérida, Venezuela.
- Colosi, J. y. (1998). Aprendizaje cooperativo.
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje una aproximacion conceptual. Estudios pedagógicos.
- Elia. (2005). Cómo mejorar tus habilidades sociales: programa de asertividad, autoestima e inteligencia emocional. Roca, Villanueva.
- Elizondo M., (2000). Asertividad y escucha activa en el ámbito académico. México: Trillas.
- Espinosa, G. (2003). Trabajo en equipos dentro del aula. Lima: Unidad de Medición de la Calidad Educativa (UMC).
- Figuroa, C. (2004). Sistemas de Evaluación Académica. El Salvador.: Universitaria.
- Francisco, M. A. (2003). Didáctica General. Madrid España: Prentice Hall.
- Freire, P. (1996). Pedagogía de la Esperanza. México: Siglo XXI.

- Gaeta González Laura, G. K. (2009). Asertividad: un análisis teórico-empírico. Enseñanza e investigación en Psicología . Xalapa, México .
- Gómez Mujica, H. A. (2003). Acerca del trabajo en grupos o equipo. La Habana
- González-Pienda, J. A. (2002). Manual de Psicología de la Educación. Madrid: Pirámide.
- Glinz Férez Patricia Elizabeth. (2005). UN ACERCAMIENTO AL TRABAJO COLABORATIVO.
- Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. Infancia y Sociedad.
- Johnson, D. W. (1997). Uniéndose juntos: Teoría y Grupo Habilidades de grupo . .
- Johnson, D. W. (1999). Aprender juntos y solos : Cooperativa , competitiva , individualista y de aprendizaje .
- Johnson, R. T. (1986). " La investigación-acción : El aprendizaje cooperativo en la ciencia aula". Estados Unidos : Ciencia y niños núm. 24.
- Mahieu, P. (2002). Trabajar en equipo. Siglo XXI Editoriales , s.a. de c.v.
- Mazal, D. (2008). Coaching Ontológico y Coordinación de Equipos. Argentina: Manager.
- Mazzarella, B. C. (2001). Vygotsky: Enfoque Sociocultural. Mérida, Venezuela: Educere.
- MINED. (2002). Lineamientos Para La Evaluación del Aprendizaje en Educación Media. San Salvador: Algier.
- Moreno Sánchez Eva, L. M. (2004). Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar. México.
- Nelson Enrique Barrios Jara, M. C. (2004). El aula, un escenario para trabajar en equipo. Bogotá.
- Pérez de Maldonado, I., Bustamante Uzcátegui, S., & Maldonado Pérez, M. (2009). El trabajo en equipo y el desarrollo de habilidades conversacionales en organizaciones educativas. Maracaibo, Venezuela.
- Peters, O. (2002). La educación a distancia en transición. Nuevas tendencias y retos. Guadalajara.

- Ponce, V. (2004). El aprendizaje significativo en la investigación educativa en Jalisco. Jalisco, México.
- Pozner, P. (2000). Competencias para la profesionalización de la gestión educativa. Argentina: IIPE- Unesco Sede Regional Buenos Aires.
- Roeders, P. (1997). Aprendiendo juntos: un diseño de aprendizaje activo. Lima: Walkiria Ediciones.
- Scagnoli, N. (2005), "Estrategias para motivar el aprendizaje colaborativo en cursos a distancia": http://www.icdeamericalatina.com.ar/publicaciones/trabajos_region/trabajos_pr05/p/onencia%2079_scagnoli.pdf. Fecha de consulta: 3 de septiembre de 2009.
- Shores, E. y. (2004). El portafolio paso a paso. Barcelona: Graó.
- Smith, C. C. (1990). La escuela colaborativa.
- Toulmin, S. (1958). The uses of argument. Cambridge, England.
- Vermette, P. (1994). " El buen comienzo para el aprendizaje cooperativo".
- Vygotsky, L. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo.
- Wilson, B. G. (1995). Cómo valorar la calidad de la enseñanza. Madrid: Paidós.
- Zapata, L. D. (2009). Memoria de trabajo y rendimiento académico en estudiantes de primer semestre de una universidad de la ciudad de Barranquilla. Barranquilla .